

# Fantasma de todos los tiempos

La creencia en seres de ultratumba es común a todas las culturas. La española no es una excepción **Eva Millet**

La idea de los fantasmas se encuentra extendida en casi todo el mundo desde épocas remotas. Los antiguos egipcios llamaban *ju* al espíritu que abandonaba a una persona en el momento de morir y rondaba a su familia tras su desaparición. Los romanos conocían a las almas de los muertos como *manes*, y distinguían dos tipos, los *lares* (espíritus buenos) y los *lému-res* (malignos). Los griegos (de cuya lengua viene el término fantasma, una derivación de un verbo que significa aparecer), compartían una idea similar. Los fantasmas japoneses son, según el escritor Peter Haining (autor del completísimo *A Dictionary of Ghosts*), los más odiosos de todos; en tanto que en China existen unas 20 variedades de espíritus y demonios y cientos de subvariedades. En India, el Brahmadaitya es el líder de los fantasmas benignos, mientras que en Arabia y en parte del mundo musulmán, los fantasmas-vampiro llevan siglos aterrorizando a los niños.

“Todas las culturas comparten una cosa en común, que es el miedo a la muerte, y la creencia en los fantasmas está muy ligada a este desconocimiento de lo que pasa más allá de la vida —explica el antropólogo Alexander Walker—. Es muy difícil aceptar que después de morir no queda nada, y por eso en la mayoría de las religio-

su última película, *Volver*, a un fantasma con asuntos pendientes en este mundo, la literatura ha utilizado a estos seres desde sus inicios. De hecho, muchos escritores y dramaturgos se han sentido fascinados por estos seres y han forjado un género literario propio. Muchos fantasmas son protagonistas de grandes obras de la literatura universal. Shakespeare utilizó lo sobrenatural en *Macbeth*, *Julio César* y *Hamlet*, donde el espíritu del rey asesinado es el elemento que desata la trama. Dickens publicaba una historia de fantasmas cada Navidad y *Pedro Páramo*, de Juan Rulfo, está infestada de presencias del otro mundo.

Pero si estos autores consideraban a los fantasmas como un recurso literario, otro escritor anglosajón, Nathaniel Hawthorne, los tomó más en serio e incluso afirmó haber visto uno: el del doctor Harris, un clérigo octogenario que, después de muerto, continuó leyendo el periódico en la biblioteca bostoniana que Hawthorne frecuentaba. Otro famoso autor muy interesado en lo sobrenatural fue Arthur Conan Doyle, que dedicó los últimos años de su vida al tema. El creador de Sherlock Holmes fue víctima de supuestos médiums y miembro de The Ghost Club, la asociación más antigua del mundo dedicada a la investigación de fenómenos paranormales.

Fundado en 1862, el club continúa

mas, entre ellos, el de Jane Seymour, una de las esposas de Enrique VIII.

Aunque no tan numerosas como en Gran Bretaña, en España hay también historias de fantasmas, espectros y casas encantadas. “Nuestro país es rico en leyendas de este tipo, pero no están tan documentadas como en Reino Unido, donde existe un mercado turístico muy potente alrededor de ellas”, explica Clara Tahoces, autora del libro *El Madrid mágico* y redactora jefe de la revista *Más Allá de la Ciencia*. “Hoy en día sigue habiendo testimonios de personas que afirman haber visto la Santa Compaña, en Galicia, que no es más que una procesión de muertos. Toledo está supuestamente llena de viejos espíritus de judíos errantes y hay numerosas historias de edificios encantados”.

## Un fantasma en el Liceu

Explica Tahoces que el Liceu de Barcelona tiene fama de ser un edificio que nace de un solar maldito. Sin embargo, es Madrid la ciudad que acumula más caserones con historias fantasmales, como la casa de las Siete Chimeneas (donde dicen rondan dos fantasmas de mujer) y el palacio de Linares.

“El palacio de Linares era un sitio que imponía bastante, no me extraña que surgieran leyendas”, recuerda la periodista. Contaban que la actual sede de la Casa de América estaba habitada por los espíritus de los padres de Raimundita, una infortunada niña asesinada al nacer, cuyas conversaciones se grabaron en supuestas psicofonías. Sin embargo, las voces espectrales resultaron ser un fraude orquestado por una médium que hizo del caso un circo de lo paranormal.

El caso de la Duenda de Zaragoza es el único suceso español reflejado en el diccionario de fantasmas de Peter Haining. Data del 1934 y tiene también como protagonista a una voz que empezó a escucharse en la casa de la familia Palazón, en Zaragoza. La voz mantenía conversaciones y respondía a preguntas, demostrando una remarkable inteligencia. Ella misma se bautizó como la Duenda y, aunque al principio se sospechó de la criada, no pudo demostrarse ninguna relación entre ella y el supuesto espíritu. Autoridades e investigadores concluyeron que podía tratarse de un caso de “ventrilocuismo inconsciente”, pero, antes de tener tiempo de cerrar el caso, la voz dejó de oírse.

No sólo los edificios están encantados, las leyendas populares hablan



asimismo de lugares al aire libre que lo están: de los clásicos bosques a los barrancos (como el de Badajoz, donde aseguran haber fotografiado extrañas presencias blancas), pasando por desfiladeros (como el de Roncesvalles, donde la leyenda dice que moran los espíritus de la batalla librada en el año 778) y mares (los fuegos de san Telmo llevan siglos apareciéndose a los marinos).

Los castillos, otro lugar clásico para estas historias, parecen estar vacíos de espectros en España. La Asociación de los Amigos de los Castillos sólo menciona uno, en Riba de Santiuste, en Guadalajara. En cambio, lo que sí abundan en nuestro país son las apariciones de tipo religioso: de vírgenes a santos. Seres etéreos, rodeados por auras luminosas, que en otras culturas podrían ser descritos como fantasmas.

Pero pese a haber miles de historias de este tipo, todavía no se ha probado la existencia de estos seres de ultratumba: “Científicamente no se puede demostrar nada, porque no hay una certeza de que exista vida después de la muerte —dice Tahoces—. Lo que sí hay son infinidad de casos en todo el mundo de fantasmas que han sido vistos por personas sin relación entre sí, pero que han explicado lo mismo. Casos que pueden dar evidencia de que hay un fenómeno detrás pero que, hoy por hoy, no está comprobados de manera científica”.

‘Desmaterialización de la médium Marguerite Beuttinge, (1920)’. La imagen forma parte de la exposición ‘The perfect medium’, del Metropolitan Museum de Nueva York

‘Sesión de espiritismo con la médium Eusapia Palladino, (1910)’, una foto de Jules Courtier, también del Metropolitan

## En ‘Volver’, Almodóvar incluye a un fantasma con asuntos por resolver

nes se cree que el cuerpo desaparece, pero la esencia sigue existiendo. Con esta base, en casi todas las culturas, la idea de los fantasmas como una superstición es casi inevitable”.

Aunque la presencia de seres de ultratumba está muy extendida en todo el mundo, hay una diferencia importante entre cómo se catalogan estos seres. En Occidente, los muertos se consideran impuros y sus fantasmas normalmente son peligrosos: vuelven porque tienen asuntos inacabados, como una venganza. Por contra, en muchas culturas de África, Asia y las chamánicas de América todavía se cree que los espíritus de los ancestros influyen en las actividades de los vivos, por lo que hay que tratarlos bien.

Como ha hecho el cineasta Pedro Almodóvar al situar en la acción de

funcionando y sus miembros se reúnen cada mes en Londres, una ciudad donde, como en todo el Reino Unido, abundan las historias de espíritus y casas encantadas. Por haberlos, los hay hasta en la residencia del primer ministro, el 10 de Downing Street, y en el palacio de Hampton Court, antigua residencia real.

## Filmados en el museo

Una filmación realizada por una cámara de seguridad en este palacio revela la figura de un supuesto fantasma. Las imágenes fueron captadas en diciembre del 2003 y, pese a que los expertos dudan de su autenticidad, los responsables de la antigua residencia real no saben explicar de dónde salió esa figura. Hampton Court está teóricamente habitado por varios fantas-

